

# UNA PENA

MIGUEL GUERRA

## ENSAYO SOBRE EL DISPUTADO VOTO DEL SEÑOR CAYO

Es una pena la situación del medio rural de hoy en día. El desolador paisaje que dejan algunos pueblos, zonas e incluso comarcas enteras del panorama español. Aterradora es la situación que se le plantea a uno al llegar a un pueblo y no saber si está realmente en un pueblo o en un desierto o zona tercermundista. Mirar por la ventanilla del coche y ver casas abandonadas, en las que no puedes ni siquiera encontrar la puerta, porque su tejado se ha derruido y nadie se haya percatado de ello. O incluso puede que sus dueños no sepan ni que lo son. Te bajas del coche. Te pateas un par de calles del “pueblo”. Calles o lo que queda de ellas, mejor dicho. Hasta que encuentras algo que pudiera ser la plaza del pueblo. Te paras y miras. Inevitablemente te fijas en la iglesia donde encuentras las primeras señales de vida animal. Y no es precisamente lo que buscabas. Un nido de cigüeñas es el primer indicador de que sí, has llegado al “pueblo” que buscabas, y puedes descartar tu sospecha de que el GPS se hubiera vuelto loco y estuvieras en alguna zona asolada de Siria.

Es una pena que, a pesar de que parezca una novela de ciencia ficción, sea una situación que se pueda encontrar muy fácilmente en cualquier zona abandonada de España. Solo con recorrer las zonas más deprimidas de las sierras de Castilla y León se puede apreciar perfectamente. Por ejemplo, según el diario *Soytu*, en la provincia de Salamanca hay en torno a 181 pueblos abandonados, lo cual es una enorme cifra en comparación con los pueblos totales (en torno al 20 %). En Castilla y León se pueden contabilizar hasta 239 pueblos.

Es una pena que podamos pensar que tampoco son tantos, ya que solo se cuentan los que están deshabitados completamente, pero no aquellos en los que conocer el número de habitantes comparado con la extensión en metros cuadrados resulta casi un chiste. Un chiste sin gracia ninguna. Según afirma Roberto Pérez, en un artículo publicado en *ABC* *“En la España rural preocupa cuando un municipio cae por debajo de los mil vecinos. Cuando se sitúa por debajo de 500, el riesgo de extinción se evidencia con claridad. Cuando baja de 100, ese peligro se dispara de forma extrema.*

*De los 8.124 municipios que hay en España, 4.979 tienen menos de mil empadronados. Y, de ellos, 3.972 subsisten con menos de 500.”*

Es una pena conocer que, según los datos del Banco Mundial, el porcentaje de población rural en España haya disminuido desde el 43% de los años sesenta hasta menos del 20% en la actualidad. Y no es esto lo peor. Lo peor es que, como dice el refrán, va cuesta abajo y sin frenos.

Es una pena para los que hemos podido disfrutar de vivir en un pueblo, aunque en mi caso solo haya sido en los meses de vacaciones, pensar que probablemente nuestros hijos no lo puedan conocer y mucho menos las generaciones posteriores. No sabrán lo que es irse a vivir una semana con sus abuelos al pueblo. Ni despertarse a la vez que su abuela para desayunar juntos esas magdalenas tan ricas que solo las abuelas saben hacer. Ni lo que es vestirse corriendo porque Satur, el panadero, está pitando en la calle para que salgas a por el pan, cogiendo el dinero que habías dejado la noche anterior preparado porque sabías que te ibas a quedar dormido y no te iba a dar tiempo. Ni a lo que significa para un niño el estar corriendo detrás de las gallinas de los abuelos mientras tu abuela te grita desde la ventana que las dejes en paz, que luego no “ponen”. Tampoco sabrán lo que es echarse la siesta con su abuelo y que al despertarse él ya esté preparado para iros al huerto. Ni lo que es salir por la noche a la puerta de casa a “tomar el fresco” con todos los vecinos, y jugar con la vecina, “la Esco” al veo, veo.

Es una pena que en muchos pueblos la mayor actividad social sea el “echar la partida” las tardes de los domingos, ya que es el único día que abre el bar, y con suerte de que su dueño no haya cogido un catarro o tenga algún evento personal, lo cual supone que en toda la semana ni si quiera puedas apenas relacionarte. Pero igualmente hay que agradecerlo, ya que es el único negocio que puedes encontrar en casi cualquier pueblo, lo que provoca que para hacer la compra tengas que recorrer varios kilómetros. Con excepción de los comercios ambulantes como son el panadero, el “del butano” o la frutera.

Es una pena también que se vayan a perder expresiones únicas de los pueblos como el “¿y tú de quién eres?”

En el fondo, y esto no es una pena, tengo una cierta esperanza de que con la situación política que se nos plantea en la actualidad, los políticos tengan que tener muy en cuenta a la población de las zonas rurales para obtener votos para poder gobernar, y que tengan que adoptar ciertas medidas para conseguir sus votos. Suena paradójico, pero la situación es prácticamente igual que la que plasma Miguel Delibes en su obra *El disputado voto del señor Cayo*, con la pequeña, pero a la vez importante diferencia de que no venimos de ninguna dictadura. Pero, como dirían en mi pueblo, “se conoce” que no hemos evolucionado mucho, ya que se repite la misma situación que hace 40 años. Tal vez, los políticos tengan que proponer reformas para conseguir que la población no emigre a las ciudades como aves despavoridas. Por ejemplo, mediante la concesión de ayudas a las actividades rurales como son la agricultura y la ganadería. Pero ya estamos pasando a hablar de dinero, que probablemente haya sido la causa mayoritaria de la despoblación rural, ya que puede que no sea económicamente rentable revertir la tesitura en la que nos encontramos. Pero ¿es que nadie se ha planteado que si es rentable culturalmente hablando? Tal vez ahora si que lo hagan nuestros futuros gobernantes.

Hablando de cultura, hay que destacar un extracto de la novela de Delibes que dice:

*“- No hay derecho – murmuró. Y recostó la nuca en el respaldo del asiento.*

*– ¿A qué no hay derecho, macho?*

*– A esto – dijo Víctor, apuntando a los últimos edificios del pueblo-. A que hayamos dejado morir una cultura sin mover un dedo.*

*Rafa volvió la cabeza y le miró con unos ojos redondos, como platos.*

*– Tampoco es eso, joder, no te pases. El señor Cayo será un casta y todo lo que tú quieras, pero no es Einstein.*

*Víctor recostó de nuevo la nuca en el borde del respaldo. Habló monótonamente, sin inflexiones, sin pretender encontrar interlocutor:*

*– Yo veo una cosa aleteando en el cielo y sé que es un pájaro. Veo una cosa verde agarrada a la tierra y sé que es un árbol, pero no me preguntéis sus nombres – bajó la cabeza de golpe y ocultó el rostro entre las manos-: Yo no sé una puñetera palabra de nada.*

*Rafa miró el perfil de Laly como buscando apoyo y dijo:*

*– Ni falta que te hace, macho.*

*Víctor adelantó el busto:*

*– ¿Cómo que no me hace falta?*

*– ¿Para qué?*

*– Eso es la cultura, ¿no?*

*Rafa rompió a reír:*

*– No digas chorradas – dijo-, eso es el escenario, pura exterioridad que diría el maestro – puso la yema del dedo índice en medio de la frente y añadió- : La cultura va aquí dentro.*

*Víctor balbució:*

*– La vida es la cultura”.<sup>1</sup>*

En este extracto podemos encontrar tanto el tipo de personas que representa Víctor, en el que desde mi punto de vista deberíamos incluirnos todos, como el tipo de persona que representa Rafa. El primero es aquel que se preocupa por conservar toda la sabiduría encerrada en los “catetos” de pueblo, mientras que el segundo solo se preocupa de vivir su vida simple y llanamente sin llegar a preocuparse por la cultura.

Hemos de comprender también que, para la mayoría de los mortales, muchos de los asuntos tratados en la política actual no son de vital relevancia, y menos en el mundo rural, donde existen algunas preocupaciones que a los habitantes de las ciudades ni siquiera los interesan, como puede ser la preocupación por el tiempo. “¿Lloverá o no lloverá? Es que tengo que sembrar las remolachas y no se que hacer” ha sido una frase que he escuchado recientemente en el humilde bar de mi pueblo y refleja claramente este pensamiento. Que también se encuentra reflejado en el libro donde el señor Cayo asegura que lo que más le importa es el tiempo en lugar de su propia situación.

*La voz de Rafa se fue haciendo, progresivamente, más cálida, hasta alcanzar un tono mitinesco:*

*-Ahora es un problema de opciones, ¿me entiende? Hay partidos para todos y usted debe votar la opción que más le convenza. Nosotros, por ejemplo. Nosotros aspiramos a redimir al proletariado, al campesino. Mis amigos son los candidatos de una opción, la opción del pueblo, la opción de los pobres, así de fácil.*

---

<sup>1</sup> Miguel Delibes, *El disputado voto del señor Cayo*, páginas 161 y 162.

*El señor Cayo le observaba con concentrada atención, como si asistiera a un espectáculo, con una chispita de perplejidad en la mirada. Dijo tímidamente:*

*-Pero yo no soy pobre.*

*Rafa se desconcertó:*

*-¡Ah! -dijo- entonces usted, ¿no necesita nada?*

*-¡Hombre!, como necesitar, mire, que pare de llover y apriete el calor.<sup>2</sup>*

En este punto voy a destacar una figura como es la de José Pinto, exconcurante del programa de Antena 3 *Boom*, el cual ha fallecido triste y recientemente. Él creció y vivió en un pequeño pueblo de Salamanca en su ganadería junto a sus vacas. Pese a ello, ha sido capaz de demostrar ante todos los españoles que no por ser de pueblo o tener vacas tienes que ser un “cateto”, sino que puedes ser todo un genio, como él lo era, sin vivir entre la más moderna tecnología ni rodeado de ingentes cantidades de gente. Y es por ello que, al menos por mi parte, merece todo el respeto.

Por tanto, y para finalizar, desde mi punto de vista, esta situación puede ser revertida mediante el apoyo de todos los españoles, que deberían comportarse como Víctor y exigir a los partidos políticos reformas para el campo y los núcleos rurales. Diferentes ideas que estos partidos deberían presentar en sus programas electorales son el potenciamiento de la agricultura y la ganadería sostenibles, que son la principal causa de que muchos pueblos aún no hayan desaparecido, mediante nuevas ayudas o mejoras de las actuales (PAC); mejorar las infraestructuras como carreteras, caminos o incluso algunas agrarias como los canales de regadío; o favorecer la apertura de negocios y pequeñas empresas.

---

<sup>2</sup> Miguel Delibes, *El disputado voto del señor Cayo*, página 133

Esperemos que *La España vacía* de Sergio del Molino<sup>3</sup> pueda ser revertida con todas estas reformas, y sobre todo, con una campaña cuyo nombre es una antítesis de este título, "*La España viva*"<sup>4</sup>.

España seguirá siendo un país que destacará por sus costumbres como la tortilla de patata, los toros o el tomar pinchos en el bar de la esquina, por distintos datos o curiosidades como que tenemos un bar por cada 169 habitantes o que somos uno de los países de Europa con más días festivos. Pero no seguirá destacando por sus costumbres rurales como las más mencionadas anteriormente de la vida en el campo o los veranos vividos en el pueblo. A menos que no se lleve a cabo una política que erradique completamente la despoblación, como la llevaba a cabo en Escocia en los últimos treinta años. Pero claro, en este momento pasamos a hablar de que se necesita el apoyo de todos los españoles, teniendo en cuenta que uno de nuestros mayores problemas es la incapacidad para ponernos de acuerdo en cualquier tipo de asunto. Y es ahí donde puede que radiquen todos nuestros problemas. Y lo más grave, que a pesar de saberlo no seamos capaces de rectificarlo.

---

<sup>3</sup> *La España vacía* es un libro de reflexión sobre la despoblación en España y está redactado por el autor Sergio del Molino.

<sup>4</sup> "La España Viva" es el lema de un partido político español que defiende a ultranza las tradiciones como el campo o actividades relacionadas con él, como la caza.

## BIBLIOGRAFIA

Libro y reseñas.

*El disputado voto del señor Cayo*, Miguel Delibes. Ediciones Destino. 1990

*La España vacía: viaje por un país que nunca fue*, Sergio del Molino. Editorial Turner. 2016

Artículos y datos sobre la despoblación.

<https://www.bolsamania.com/noticias/economia/la-espana-rural-se-vacia-son-reversibles-las-causas-de-la-despoblacion--2793516.html>

[http://www.soitu.es/soitu/2008/08/09/info/1218276857\\_776045.html](http://www.soitu.es/soitu/2008/08/09/info/1218276857_776045.html)

[https://www.abc.es/sociedad/abci-1319-pueblos-moribundos-espana-201801242102\\_noticia.html](https://www.abc.es/sociedad/abci-1319-pueblos-moribundos-espana-201801242102_noticia.html)

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?locations=ES&view=chart>

<https://www.macedonianarrativa.com/resenas-libros/disputado-voto-senor-cayo-delibes/>

[https://elpais.com/sociedad/2019/02/05/actualidad/1549334836\\_477902.html](https://elpais.com/sociedad/2019/02/05/actualidad/1549334836_477902.html)

Miguel Guerra López

2º Bachillerato